

Sanados 05

La vida que se manifiesta por sí misma

Pastora Susanne Engler

¡Una de las mayores promesas de la Palabra de Dios es que hemos sido sanados por las heridas de Jesús! El tema de la sanidad no tiene que ver sólo con lo que Dios puede hacer, sino principalmente acerca de lo que nosotros podemos recibir.

Hay 3 descubrimientos que deberíamos tener en cuenta acerca de la sanidad, ya que recién entonces podremos recibirla con más facilidad y experimentar como se manifiesta:

- 1) No somos culpables de nada, ni estamos pagando por ninguna culpa.
- 2) El poder de la voluntad de Dios y la efectividad de su Palabra.
- 3) La misericordia y la compasión de nuestro Señor Jesucristo.



En las últimas cuatro prédicas de esta serie, titulada: "Sanados", habíamos visto lo siguiente:

- **Sanados y no culpables.** No somos culpables de nada ni tenemos que estar pagando por ninguna culpa. La fe triunfa sobre la culpa y donde no hay más culpa ¡hay sanidad!
- **El Evangelio de la sanidad.** El poder de la voluntad divina y la eficacia de la Palabra de Dios. El deseo más profundo del corazón de Dios es que TODAS las personas lleguen a ser salvas. Nosotros, como creyentes, somos portadores de la luz y las tinieblas deben alejarse cuando confesamos la Palabra de Dios, porque el Señor siempre confirma su Palabra.
- **El proceso de la sanidad.** Hay dos tipos de sanidad: la sanidad espontánea y la sanidad progresiva, ambas se reciben por medio de la fe. Las palabras de Dios son vida para todo aquel que las recibe y actúan como medicina sanadora para todo su cuerpo. Aceptamos la sanidad por la fe y luego transformamos nuestra confianza en una confesión aferrándonos a ella hasta que se haga visible en nuestro cuerpo. ¡Dios es galardonador!
- **La misericordia extrema trae consigo sanidad.** La sanidad viene a través de la gran misericordia divina, la cual ¡lo cambia TODO! Dios está lleno de compasión, por tanto, no hay nada que Él haga fuera de su misericordia. ¡Él anhela fervientemente demostrar su misericordia! Dios tiene misericordia extrema y esta es poderosa para traernos sanidad. El Señor está esperando que estemos dispuestos a recibir. Permitamos que Dios nos toque con su poder y nos guíe hacia la salud.

La vida que se manifiesta por sí misma

Dios es vida. Cuando nos encontramos enfermos, deberíamos acudir de inmediato al Señor, nuestro médico divino, quien tiene vida eterna en sí mismo. La sanidad se produce desde adentro hacia fuera y su Espíritu Santo, quien vive en nosotros, vence a la enfermedad. La enfermedad no viene de parte del Señor, sólo la vida procede de Él. No luchamos contra carne ni sangre, sino contra los poderes de las tinieblas. El diablo viene a robar, matar y destruir.

Esto es lo leemos en Juan 10:10:

El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. (RVA2015)

La Palabra de Dios trae vida sanadora a todo nuestro cuerpo. En Proverbios 4:20-22 leemos:

(20) Hijo mío, pon atención a mis palabras; inclina tu oído a mis dichos.

(21) No se aparten de tus ojos; guárdalos en medio de tu corazón.

(22) Porque ellos son vida a los que los hallan y medicina para todo su cuerpo. (RVA2015)

La vida de la que cual habla este pasaje es la vida divina: en hebreo **KJAI** (Strong H2416), y en griego **ZÓÉ** (Strong G2222)

Escudriñemos la Palabra de Dios, porque ella, que es espíritu y es vida, nos trae luz y sanidad. La vida divina equivale a plenitud y es una vida más que suficiente que se manifiesta por sí misma.

La vida biológica y natural, es decir: nuestro cuerpo y nuestra alma, necesita procreación, alimento, agua, luz, calor, etc., para poder existir.

La vida divina tiene la capacidad de curar nuestra vida natural o biológica, ella trae sanidad a nuestro cuerpo y a nuestra alma. La vida "zóé" de Dios fluye desde nuestro espíritu renacido hacia afuera.

En Proverbios 4:23 leemos:

Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón;
porque de él emana la vida. (RVA2015)

La vida de Dios nos edifica desde adentro hacia afuera. El término guardar en hebreo es la palabra **natsár** (StrongH5341) y significa: proteger, mantener. En este contexto, eso quiere decir que debemos alimentar y nutrir nuestro espíritu con la Palabra y el Espíritu de Dios. El Señor desea hacer muchas cosas buenas y maravillosas en nuestras vidas a través de su vida divina.

Toda provisión procede de la vida divina. Llenémonos de la Palabra de Dios porque ella es la que reconforta y sana nuestro cuerpo.

El poder milagroso de Dios actúa en y a través de nosotros:

Y a aquel que es poderoso para hacer todo mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que obra en nosotros.

Efesios 3:20 (LBLA)

El poder milagroso de Dios, en griego **dúnamis** (StrongG1411), tiene la capacidad de obrar en nosotros más de lo que podemos pedir o entender. La vida de Dios actúa en nosotros por medio de su Espíritu que mora en nuestro interior, en nuestro espíritu renacido.

Cuando oramos en lenguas, su vida divina fluye en nosotros. Una de las muchas razones para estar llenos del Espíritu Santo es que él tiene el poder de santificarnos continuamente. Tener cada vez más revelación de su vida divina es la cura y la receta para toda enfermedad y dolencia que ataque nuestro cuerpo.

Leamos lo que hace el Espíritu de Dios. Romanos 8:11 dice:

Pero si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos, también dará vida a vuestros cuerpos mortales por medio de su Espíritu que habita en vosotros. (LBLA)

Si no tenemos suficiente revelación de que el mismo Espíritu que resucitó de los muertos a Jesús es el que mora dentro de nosotros, su obra de regeneración habrá de ser limitada. Él quiere traer sanidad plena a nuestros cuerpos a través de su vida divina. Recién en la eternidad, cuando estemos para siempre con el Señor, habremos de alcanzar el 100% de

esa vida divina. Allí no habrá más enfermedad ni dolor. Pero, mientras estemos en esta tierra, la vida divina puede manifestarse cada vez más en nuestros cuerpos mortales. No aceptemos simplemente las enfermedades sino seamos conscientes de la vida divina que fluye a través de nuestro interior por el mismo Espíritu que levantó de los muertos a Jesús. Orar en lenguas forma parte del camino que recorremos entre ahora y la eternidad.

La oración en lenguas trae descanso y reposo. En Isaías 28:11-12 leemos:

(11) En verdad, con tartamudez de labios y en lengua extranjera, El hablará a este pueblo,

(12) al cual había dicho: Aquí hay reposo, dad reposo al cansado; y: Aquí hay descanso. Pero no quisieron escuchar. (LBLA)

Descanso y reposo es lo opuesto a estrés y enfermedad. En el descanso podemos escuchar más claramente la voz del Señor, porque Él nos habrá de hablar y así es como el alivio y el reposo vienen a nuestras vidas.

En Juan 7:37 leemos:

Y en el último día, el gran *día de la fiesta*, Jesús puesto en pie, exclamó en alta voz, diciendo: Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba. (LBLA)

El Señor satisface nuestra sed, bebamos de Él y de su Espíritu, porque así es como llega a nuestras vidas el refrigerio que necesitamos. Escuchemos y leamos su Palabra una y otra vez con el corazón. ¡El Espíritu Santo nos revela la gracia divina desbordante! ¡Aleluya! Acudamos a Jesús cada vez que estemos sedientos y tomemos de la fuente de agua viva para satisfacer nuestra sed espiritual.

Jesús satisface nuestra sed espiritual:

- Juan 4:13-14:

(13) Respondió Jesús y le dijo: Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed,

(14) pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brota para vida eterna. (LBLA)

- Juan 7:37:

Y en el último día, el gran día de la fiesta, Jesús puesto en pie, exclamó en alta voz, diciendo: Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba. (LBLA)

- Juan 6:54:

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final. (LBLA)

- 1 Corintios 11:23-25:

(23) Porque yo recibí del Señor lo mismo que os he enseñado: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan,

(24) y después de dar gracias, lo partió y dijo: Esto es mi cuerpo que es para vosotros; haced esto en memoria de mí.

(25) De la misma manera tomó también la copa después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto cuantas veces la bebáis en memoria de mí. (LBLA)

En el descanso podemos vencer. Bebamos de la copa de la bendición, alimentémonos de su vida divina plena y abundante.

Leamos en Isaías 55:1-3 sobre el alimento natural y el espiritual:

(1) Todos los sedientos, venid a las aguas; y los que no tenéis dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad vino y leche sin dinero y sin costo alguno.

(2) ¿Por qué gastáis dinero en lo que no es pan, y vuestra salario en lo que no sacia? Escuchadme atentamente, y comed lo que es bueno, y se deleitará vuestra alma en la abundancia.

(3) Inclinad vuestro oído y venid a mí, escuchad y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros un pacto eterno, conforme a las fieles misericordias mostradas a David. (LBLA)

En el versículo 1 leemos sobre la oferta de la gracia divina. Las cosas espirituales no se pueden comprar con dinero. Podemos saciar nuestra hambre y sed espiritual en forma completamente gratuita.

Simbolismos bíblicos:

- El vino simboliza la gracia
- La leche representa la Palabra

El versículo 2 habla del alimento espiritual. Tomemos el verdadero alimento y nuestra alma se deleitará en abundancia.

El versículo 3 nos habla del nuevo pacto, el pacto de la gracia, el cual llegó por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Con la vida "zóé" fluyendo dentro de nosotros, nuestra alma vivirá. El sello distintivo del nuevo y eterno pacto de la gracia es Pentecostés con la oración en lenguas.

Cada pacto tiene un símbolo distintivo:

- Pacto con Noé: el arco iris
- Pacto con Abram: la circuncisión
- Pacto con Moisés: ley
- Pacto de la gracia o nuevo pacto: la oración en lenguas

El Espíritu de gracia ha sido derramado sobre nosotros. En Zacarías 12:10 leemos:

Pero sobre la casa de David y sobre los habitantes de Jerusalén derramaré el Espíritu de gracia y de oración, y mirarán a mí, a quien traspasaron, sí, llorarán por él como se llora por el unigénito [hijo], y llorarán amargamente por él como se llora amargamente por el primogénito. (NTV)

A través de Jesús y de su obra a nuestro favor, Dios nos ha dado el espíritu de gracia y oración. La gracia siempre está a nuestra disposición. Cuando oramos en nuevas lenguas, activamos el pacto de la gracia y corrientes de vida divina fluyen desde nuestro interior.

En Juan 7:38-39 Jesús dijo:

(38) ¡Todo el que crea en mí puede venir y beber! Pues las Escrituras declaran: “De su corazón, brotarán ríos de agua viva”».

(39) (Con la expresión «agua viva», se refería al Espíritu, el cual se le daría a todo el que creyera en él. Pero el Espíritu aún no había sido dado, porque Jesús todavía no había entrado en su gloria (NTV)

Pentecostés es sinónimo de beber del Espíritu Santo. Cuando estamos llenos de su Espíritu confesamos su Palabra con nuestra boca y esta nunca vuelve vacía.

En Isaías 55:10-11 leemos:

(10) Porque como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven allá sino después de haber saciado la tierra y de haberla hecho germinar, producir y dar semilla al que siembra y pan al que come,

(11) así será mi palabra que sale de mi boca: No volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para lo cual la envié. (RVA2015)

Cuando oramos y confesamos la Palabra esta nunca vuelve vacía, sino que trae gracia y favor divino consigo. Ella hará lo que le agrada a Dios. La oración en lenguas es la oración que repara y fortalece nuestro cuerpo y la vida divina se expande y se despliega en nosotros a través del Espíritu Santo.

Pensamientos destacados:

La Palabra de Dios trae vida y sanidad a todo nuestro cuerpo. Alimentemos nuestro espíritu con la Palabra de Dios.

El poder milagroso de Dios actúa en y a través de nosotros.

La vida divina es la cura y la prescripción para la enfermedad y la dolencia. No aceptemos simplemente las enfermedades sino, más bien, seamos cada vez más conscientes que la vida divina es la que fluye a través de nuestro espíritu renacido.

Orar en lenguas forma parte del camino que recorremos entre el presente y la eternidad donde seremos perfectos para siempre.

Bebamos de su Espíritu, porque así es como recibimos refrigerio para nuestra vida terrenal. La oración en lenguas es la oración que repara y fortalece nuestro cuerpo.

Oración y confesión personal

Te amo Señor, nadie es como tú. Mi corazón se inclina ante ti en adoración. Mi Rey y mi Dios.

Deseo darte honra en cada momento de mi vida. Con cada aliento de mi vida deseo ser una melodía agradable para ti. Te amo Señor, nadie es como tú. Amén.

iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](#)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche

Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil

Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059

Banco: Bank Linth LLB AG

BIC/SWIFT: LINSCH23

Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach

País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.